

[ESTUDIOS]

Una Xinã Hiwea: la selva es una biblioteca viva

Una Xinã Hiwea: the jungle is a living library

Laura Castro¹

Universidade Federal de Bahia, Brasil

lauracastro@ufba.br

Resumen: *Una Xinã Hiwea*: la biblioteca viva del pueblo Huni Kuĩ es una exposición virtual producida a partir de diálogos y registros de investigación de campo en la Amazonia brasileña que se realizó con la curaduría de la autora y del maestro botánico Isaka Huni Kuĩ Mateus, en colaboración con el Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Este artículo reflexiona sobre algunas de las obras de esta exposición, especialmente las obras *Una Hiwea: el libro vivo* y *Una Shubu Hiwea: el libro escuela viva* de Payé Agostinho y Payé Dua Buse respectivamente, que proporcionan apoyo teórico, práctico y estético a la formulación de que la selva es una biblioteca viva.

Palabras clave: trabajo de campo, **Keywords:** fieldwork, Brazilian Amazon, Amazonia brasileña, pueblo Huni Kuĩ, Huni Kuĩ, people, book, forest. libro, selva.

Abstract: *Una Xinã Hiwea*: the living library of the Huni Kuĩ people is a virtual exhibition produced from dialogues and field research records in the Brazilian Amazon

¹ Laura Castro es escritora, editora y profesora del Instituto de Humanidades, Artes y Ciencias, Profesor Milton Santos (IHAC), de la Universidad Federal de Bahía (UFBA), donde también trabaja en el Programa de Posgrado en Artes Visuales y en el Máster Profesional en Artes (PROARTES). Es licenciada en Letras, maestra en Literatura y doctora en Artes. Se dedica a promover acciones a favor de una universidad multipistémica, especialmente en la coordinación del grupo de extensión LIVRO-LUGAR, proyecto de edición y publicación de narrativas de maestros, artistas, estudiantes y comunidades tradicionales. Actualmente coordina el proyecto de investigación en red Escuelas vivas: pedagogías territorializadas y materiales didácticos diferenciados para promover la interculturalidad como política pública educativa (CNPq). En 2024 fue profesora visitante en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), bajo la supervisión del profesor Enrique Flores, con el apoyo del Programa Profesor Visitante Junior de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, Brasil (CAPES).

and was curated by the author and the teacher and botanist Isaka Huni Kuĩ Mateus, in collaboration with the National Laboratory of Oral Materials (LANMO) of the National Autonomous University of Mexico (UNAM). This article reflects on some of the works in this exhibition, especially the works *Una Hiwea: The Living Book* and *Una Shubu Hiwea: The Living School Book* by Payé Agostinho and Payé Dua Buse respectively, which provide theoretical, practical and aesthetic support for the formulation that the forest is a living library.

Introducción

Una Xinã Hiwea: La biblioteca viva del pueblo Huni Kuĩ es una exposición virtual producida a partir de diálogos y registros de investigación de campo en la Amazonia brasileña que se realizó con la curaduría de la autora y del maestro y botánico Isaka Huni Kuĩ Mateus, en colaboración con el Laboratorio Nacional de Materiales Orales (LANMO) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).²

Una Xinã Hiwea significa 'biblioteca' o 'libro del pensamiento vivo' en la lengua indígena hãtxa kuĩ. No es una biblioteca física la que está en juego, como lugar donde se guardan libros: la selva es como inmensa biblioteca viva del pueblo Huni Kuĩ, que alberga conocimientos, maestros, pensamientos vivos y un enorme ecosistema de narrativas ancestrales y bibliotecas vegetales. En la exposición hay una serie de obras de artistas y educadores socioambientales indígenas que presentan escrituras, libros y registros de escuelas multinaturales de la selva amazónica. El libro se concibe como un organismo vivo y la selva como una escuela viva, basándonos en las enseñanzas de los chamanes Īka Muru Agostinho Manduca Mateus y Dua Buse Manuel Vandique del pueblo indígena Huni Kuĩ del río Jordão, situado en el estado de Acre, en Brasil.

Una Xinã Hiwea también se propone como una especie de archivo de memorias ancestrales relacionadas con la curación, en el que tanto la selva como los ancianos son guardianes de secretos y conocimientos ancestrales. El parque de hierbas medicinales de las aldeas Huni Kuĩ se cultiva, frecuente, cuida y conserva como biblioteca, escuela y patrimonio vivo para las generaciones futuras y para

² Enlace para acceder a la página web: <https://lanmo.unam.mx/unaxinahiewa/> Este trabajo fue realizado con el apoyo de la Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior, Brasil (CAPES). Código de Financiación 001.

la curación del mundo. Aquí numerosos escritos —no siempre alfabéticos— expresan y comunican las prácticas curativas y los conocimientos albergados en la naturaleza y en muchas generaciones del pueblo Huni Kuĩ.

El territorio ancestral del pueblo Huni Kuĩ es el mayor de Acre y está distribuido en once tierras indígenas, en los municipios de Santa Rosa do Purus, Jordão, Marechal Thaumaturgo, Tarauacá y Feijó. Todas las obras expuestas fueron producidas en 2023 en este trabajo de campo en las tres TIs de Jordão: la tierra indígena Kaxinawá del Bajo Jordão, la tierra indígena Kaxinawá del Alto Jordão y la tierra indígena Seringal Independência, con excepción de *Una Hiwea* (2012), del payé Ìka Muru, y *Una Shubu Hiwea* (2017), del payé Dua Buse, obras que inspiran y orientan esta investigación.

El nombre Huni Kuĩ significa 'gente verdadera'. Los Huni Kuĩ habitan en la frontera entre Brasil y Perú, en la Amazonia occidental. Los pueblos de Perú se encuentran en los ríos Purus y Curanja. Las aldeas en Brasil (en el estado de Acre) se extienden a lo largo de los ríos Tarauacá, Jordão, Breu, Muru, Envira, Humaitá y Purus. En el municipio de Jordão, donde se encuentran las aldeas de las que procede esta investigación, los Huni Kuĩ constituyen la mayoría de la población y hablan el haxta kuĩ como lengua materna. En Jordão existen actualmente 42 aldeas indígenas, todas Huni Kuĩ, con una población de cerca de 5000 personas.

La historia del pueblo Huni Kuĩ se cuenta con frecuencia desde la perspectiva de los "tiempos" reconocidos por el propio pueblo, cuando reivindicaron sus costumbres, territorios y derechos. El término "tiempo de la correría" se utiliza para designar el momento en que los blancos invadieron sus tierras, especialmente en busca de caucho. El "tiempo del cautiverio", cuando los indígenas fueron sometidos a regímenes de servidumbre y subalternidad en el contexto de las plantaciones de caucho, impidiéndoles a menudo hablar sus lenguas y practicar sus rituales. El "tiempo de los derechos" surge de movimientos de las plantaciones de caucho como la Alianza de los Pueblos de la Selva, liderada por el brasileño Chico Mendes, en la que indígenas y no indígenas, sometidos a los excesos patronales, se unen en busca de sus derechos, a través de cooperativas, sindicatos y otras formas de organización. Y el tiempo presente, "el tiempo de la cultura", cuando el movimiento indígena se fortalece y sus territorios ancestrales son retomados,

la cultura vuelve a revivir en prácticas y formas de vida, sin la dominación blanca (Iglesias, 2014).

Esta exposición virtual nació de un trabajo de campo que realicé junto a otros investigadores aliados entre agosto y noviembre de 2023 en la selva amazónica, concretamente en las tierras indígenas del municipio de Jordão. La investigación también incluyó un estudio específico de las experiencias editoriales y las formulaciones conceptuales de las siguientes publicaciones: *Una Hiwea: el libro vivo* (2013), *Una Isi Kayawa: libro de la curación* (2014) y *Una Shubu Hiwea: el libro escuela viva del pueblo Huni Kuĩ* (2017), organizadas por los chamanes ya mencionados y publicadas, respectivamente, por el grupo de investigación Literaterras (UFMG) y por la Editora Dantes.

Algunas de las obras aquí expuestas se realizaron en el contexto de dos proyectos: "Acción saberes indígenas en la escuela Huni Kuĩ", bajo la coordinación pedagógica de Maria Inês de Almeida, con el Grupo de Investigación Unã Baina y el proyecto "Escuelas vivas: pedagogías territorializadas y materiales didácticos diferenciados para promover la interculturalidad como política pública de educación", bajo mi coordinación. Algunas fotos y registros de este trabajo e investigación de campo se pueden apreciar en el sitio web de la exposición y fueron realizadas por Cacá Fonseca, Marina Byllart, Cecília Vilhena Monteiro, Diogo Soares, Prince Addamo y yo.

Aunque enlazada con muchos proyectos, esta exposición es específicamente el resultado del proyecto de investigación posdoctoral titulado "Una Shubu Hiwea. Poéticas y pedagogías vivas: diálogos entre artistas gráficos, escuelas de la selva y educadores socioambientales indígenas", cuyo objetivo central fue mirar las experiencias editoriales de los pueblos indígenas de Brasil como una posibilidad de pensar el libro como un organismo vivo y la selva como una escuela viva, un ecosistema de narrativas ancestrales y bibliotecas vegetales. La noción de "libro vivo" y de "escuela viva" aquí está referenciada por las publicaciones ya mencionadas y organizadas por Payé Agostinho y Payé Dua Buse, que son, por lo tanto, los maestros y las referencias teóricas y prácticas más importantes para esta investigación, que está afiliada al área interdisciplinaria y tiene un carácter intercultural, apelando a diferentes campos del conocimiento como las artes visuales, literatura, diseño gráfico y educación, a partir del estudio de libros, escuelas,

artistas y educadores que activan poéticas vivas, saberes ancestrales y prácticas socioambientales.

Este artículo intenta presentar algunas de las principales obras de la exposición, que dan apoyo teórico, práctico y artístico a la proposición de que la selva es una biblioteca.

Una Hiwea: el libro vivo

Empecemos por una de las obras más importantes de la exposición: por *El libro vivo, Una Hiwea*, en la lengua de los Huni Kuĩ, el haxta kuĩ. Los ancianos de un pueblo son también sus bibliotecas vivas. Payé Agostinho Manduca, el Ika Muru nos recuerda que antes del libro de papel, existe ese libro que está vivo, en la voz. como él dice: "La historia de los blancos tiene libros desde el principio de la creación, de los planetas y de la vida. Nosotros solo tenemos la nuestra en las historias que contamos. Aún no ha sido publicada" (Ika Muru, 2017: 12). Para el chamán Agostinho, el libro está vivo en la naturaleza, así como en la voz de los chamanes, de los ancianos y también en el samaúma, un árbol considerado por el pueblo Huni Kuĩ como una biblioteca viva.

Como investigadora del libro, editora y artista, esta publicación y la formulación del "libro vivo" me incita a pensar en el libro como organismo vivo, como mediador de poéticas de la existencia, como acto de invocación a la vida.

¿Cómo nos permite la noción de "libro vivo" —a nosotros, artistas, editores e investigadores— a ampliar la experiencia del libro más allá del papel, con una noción de escritura que también se amplía para incluir el agua, las plantas, la medicina y el territorio, desde las perspectivas indígenas? Escrituras que se liberan de la palabra y crean libremente otras textualidades, en sus multiplicidades de cuerpos. Escrituras que todavía son mudas para muchos.

Entonces, frente a la letra muerta, ¿cómo pensar en el paradigma de la página viva?, ¿del libro como apertura, portal?, ¿en el libro como organismo, algo que pone la experiencia editorial en la frontera con la vida al tiempo que nos permite pensar la experiencia del libro como encuentro, como experiencia permanente en devenir? Preguntas que comparto y lanzo al viento con ustedes.

Una Hiwea: el libro vivo fue lanzado en 2012, en Brasil, por el Centro Literarias, vinculado a la Universidad Federal de Minas Gerais, bajo la coordinación de Maria Inês de Almeida. Pajé Agostinho Ika Muru, del Territorio Indígena Kaxinawá del Alto Jordão, situado en la Amazonia brasileña, maestro del pueblo Huni Kuĩ, fue quien una vez soñó con la idea de un libro vivo; lamentablemente Agostinho murió en 2011.

El chamán Agostinho dice, respondiendo a la pregunta ¿por qué el libro vivo?: "Porque la naturaleza está viva, las hierbas transformadas están vivas y los investigadores están vivos" (Ika Muru, 2012: 11). El libro vivo es, ante todo, la selva. Si no hay selva, no hay libro, no hay escuela, no hay gente viva. Para estos pueblos de la selva, las hierbas son antepasados, familiares que se han transformado para curar a sus descendientes. Por lo tanto, la selva es también la escuela viva del pueblo Huni Kuĩ en la medida en que abriga el conocimiento de la curación y la ética y la estética de su existencia.

La imagen inicial es la primera del libro vivo: su hoja de guarda es la piel del samaúma,³ un enorme árbol de la selva amazónica. Muchos pueblos indígenas entienden el samaúma como una biblioteca viva. Sin palabras. Solo con su cuerpo. El samaúma es la casa de muchos espíritus ancestrales. Sus grandes raíces son una especie de dispositivo para comunicarse dentro de la selva con la reverberación de los sonidos.

El cuerpo del samaúma está lleno de vida, como la sangre que corre, creando un camino que conecta líneas sinuosas alrededor del tronco. El camino como escritura. Líneas como manifestación de la escritura. El samaúma es un elemento celular ancestral que conecta tecnologías vivas; un árbol con una fabulosa capacidad para expresar su propio lenguaje: el lenguaje de la selva.

Para los pueblos originarios de la Amazonia —como Huni Kuĩ en Acre— el samaúma es la majestad. Estos pueblos solo viven cerca de él; en su lengua, lo llaman *shunu*. Dicen que es la biblioteca de la selva amazónica y también tiene otros nombres como 'escalera al cielo', 'árbol de la vida' y 'madre de los árboles'. El árbol tiene una copa frondosa y abierta y un tamaño enorme de 50 a 70 metros —con especies que alcanzan hasta 90 metros— entre las más gigantes del planeta.

³ Enlace para acceder al libro: <https://issuu.com/chacoletivodaterra/docs/livrovivo>

El chamán Agostinho eligió la imagen del samaúma para abrir el libro, porque fue con ella, entre conversaciones y amistades con la reina de la selva, con quien el maestro compartió el deseo y el sueño de realizar este libro. Era, por tanto, una forma de honrar y reverenciar su presencia en el libro. Cabe destacar también la foto de Pajé Agostinho y Pajé Dua Buse al pie del árbol samaúma que abre el libro. Los dos grandes maestros de la medicina Huni Kuĩ son también libros vivos. Todo anciano sabio, mientras vive, lleva consigo las enseñanzas de toda una vida. Es un libro vivo.

El samaúma o *shunu*, como lo llaman los Huni Kuĩ, es escrito por estas gentes de una forma distinta a la escritura alfabética. Es esta escritura la que les presento: los grafismos del samaúma tejidos por las manos de las mujeres Huni Kuĩ. Esta escritura de la selva plasmada por estas líneas, a través del arte de tejer, práctica eminentemente realizada por las mujeres de este pueblo, fue escrita por las manos de la maestra tejedora Maria Laiza Pãnteani Huni Kuĩ:



Imagen 1

Este tejido, *shunu kene*, compone la exposición junto con otros realizados por esta maestra en telar de cintura. Maria Laiza es guardiana de todas sus etapas, como la recogida del algodón, la fabricación del hilo, el teñido y el tejido. Y también es maestra de otras niñas y mujeres de su comunidad, donde dirige y mantiene una escuela de artesanía tradicional, la *Ushe Nia Bene* (Escuela de la Luna Nueva).

Este tipo de escritura, debido a su grafismo, es llamada *kene* por los Huni Kuĩ. Estos diseños geométricos se reconocen como escrituras que se inscriben en el cuerpo, en los tejidos, en las pinturas y en los objetos rituales. Escrituras que curan, protegen y fortalecen. Yube, la serpiente encantada, enseñó a las mujeres Huni Kuĩ los secretos y conocimientos del *kene*; la araña, a su vez, les enseñó a tejer. Son amistades interespecies importantes para el desarrollo de estos escritos.

Para el chamán Agostinho, el *kene* es como un "espíritu visible de todas las fuerzas de la naturaleza". Nos enseña que "todo en la naturaleza tiene un espíritu", las aguas, las plantas, el fuego, los elementos y los fenómenos de la naturaleza (Maia, 1999: 9). Estas escrituras "son como vehículos de contacto con los misterios de la vida y la naturaleza a través de las formas, el lenguaje visual en el que se puede acceder a ciertos conocimientos" (Bylaardt, 2019: 33). Son puentes entre mundos y seres humanos, no humanos, más que humanos, posthumanos.

El *kene*, por tanto, es la escritura de la naturaleza, una escritura que hace visible su espíritu. El *shunu kene* comunica y hace vibrar el espíritu del samaúma. Este *kene* nos invita pues a abandonar la idea occidental y alfabética de la escritura para sumergirnos en las vastas escrituras de la selva, las que componen el libro vivo.

El libro vivo se concibió para enseñar a los agentes comunitarios indígenas de salud los conocimientos y el saber hacer de la curación. Es un libro para enseñar a curar. La intención es que, al mismo tiempo, pueda circular también en las escuelas indígenas del pueblo Huni Kuĩ. Está escrito en su mayor parte en hãtxa kuĩ, que por lo tanto es ilegible para muchos de nosotros, que somos analfabetas en la lectura de la selva: no sabemos leerla. Escribir el libro en esta lengua es una política lingüística importante para preservar el conocimiento de la que sigue siendo la lengua materna de los Huni Kuĩ y la más hablada en la región del río Jordão donde viven.

El libro empieza con la historia de Hua Karu, quien se presenta como dueño del libro vivo. Es la única narración mítica que también se presenta en portugués. Hua Karu es el dueño de las plantas, el primero que aprendió los secretos de los medicamentos de la selva.

Nacido de la relación entre un tronco de árbol y una mujer, este ser encantado tiene acceso a la sabiduría de Yuxibu, el espíritu de las plantas. De este modo, es el

encargado de enseñar los secretos y conocimientos de la medicina, especialmente a su tía Yushã Kuru, que más tarde será testigo del momento en que la enfermedad golpea la comunidad y un grupo de chamanes Huni Kuĩ decide transformarse en hierbas para ayudar a curar a su pueblo. Así que antes no había enfermedad y las medicinas de la selva son antepasados que se han convertido en cuatro familias después de su llegada.

El libro cuenta esta historia de curación a partir de la transformación y surge de la inquietud de dejar este mensaje de conocimiento al pueblo. La obra, en el registro de la literatura y relatos tradicionales Huni Kuĩ, constituye un documento de la biodiversidad de este pueblo.

Comenzando con la historia de Hua Karu, la continuación del libro presenta una sucesión de capítulos llamados jardines: (1) "El jardín de Dua Buse", donde presenta una lista de enfermedades relacionadas con los animales y plantas medicinales de su jardín; (2) "El jardín de Ika Muru", del chamán Agostinho, donde presenta una serie de lecciones sobre sus investigaciones en los parques medicinales, incluyendo los nombres de las hierbas y el número de especies de hierbas, una lista de enfermedades y curas, entre otros; (3) "El jardín de Ibã Dua Bake", que presenta un diario sobre experiencias de curación de enfermedades y (4) "El jardín de Nixiwaka" sobre la historia de los espíritus de la selva. Cada jardín está organizado a partir de las particularidades del cuaderno de investigación de cada maestro Huni Kuĩ responsable de los parques medicinales, junto con una presentación en portugués sobre cada chamán. Agostinho estudió, investigó y registró en su diario las experiencias y ciencias de la medicina forestal. Incorporó a sus investigaciones las de otros chamanes, como el gran maestro Dua Buse, su primo; pero también las de más jóvenes, por considerar que este encuentro intergeneracional es importante para transmitir la memoria de estos conocimientos.

Al final de los jardines hay una sección dedicada a la autobiografía de cada Huni Kuĩ participante en esta publicación. El libro se completa con una nota editorial de la profesora Maria Inês de Almeida que —junto con su grupo de investigación y edición, Literaterras, de la Universidad Federal de Minas Gerais (UFMG)— coordinó el proceso de redacción y prestó apoyo técnico para este libro.

También es importante destacar que la experiencia del libro incluye necesariamente otra dimensión, especialmente la de la corporeidad y el canto, transmitida

a través de la película *Shuku Shukuwe: A vida é para sempre* (*La vida es para siempre*), que acompaña al libro como complemento a la formulación del libro vivo. La película fue realizada conjuntamente por Literaterras, Aldeia São Joaquim y Associação Filmes de Quintal, dirigida por el chamán Agostinho.

El filme fue concebido por el chamán Agostinho, quien actúa y protagoniza la historia para contar una de las narraciones del origen de las hierbas medicinales, hablando de la transformación de las personas en hierbas y de la sangre animal en Huni Kuĩ, que generó enfermedades. También hablan de los que ganaron la vida eterna porque escucharon la llamada del Shuku Shukuwe y aprendieron a transformarse. Para Carolina Canguçu, una de las montadoras de la película, se trata de un "presagio-película" del chamán Agostinho "que utilizó el cine para dejar sus últimas enseñanzas en la Tierra" (Canguçu, 2016: 9). De manera poética, este mensaje/presagio está contenido en la película desde su descripción, que por lo tanto solo tiene un mensaje cosmopoético de gran fuerza, mismo que comparto con ustedes aquí:

Tres veces, Yuxibu cantó Shuku Shukuwe, la vida es para siempre.
Escucharon a los árboles, a las serpientes, a los cangrejos.
Escucharon a todos los seres que mudaron sus pieles y sus cáscaras.
Tres veces cantó Yuxibu Shuku Shukuwe.
Pero la niña inocente no pudo oírlo en silencio.
Y la vida se hizo breve.

En su introducción a la publicación, Agostinho sueña que "este libro sea un gran maestro para todas las comunidades que lean sobre la vida de los Huni Kuĩ". Fue como un profesor para mí cuando este libro llegó a mis manos. Con esta idea de libro escuela, llegamos a otro más: *Una Shubu Hiwea: el libro escuela viva*.

Una Shubu Hiwea: el libro escuela viva

De esta publicación surge otra nueva formulación filosófica importante Huni Kuĩ: la escuela viva. Para el chamán Dua Buse, "cuando está en círculo con su gente o cuando pasea por su parque de plantas medicinales suele decir: 'ya está, estoy

aquí, la escuela viva está abierta", "un movimiento que se ha vivido y construido de diversas maneras en la vida cotidiana de los pueblos", en el compartir entre maestros tejedores y aprendices; artistas; profesores y alumnos; ancianos y niños; animales, plantas, medicinas, etcétera (Dua Buse, 2017).

En la entrevista que le hicimos a Dua Buse en noviembre de 2023 en su aldea, Coração da Floresta, dice que el libro fue concebido para mostrar "mi trabajo, mi capacidad, mi actividad, mi estudio para dejar al mundo" (2023). El maestro dice que estos tres libros han ayudado a las comunidades de su pueblo y que sueña con hacer más libros. "Yo soy el libro aquí", dice, mientras recorre los parques medicinales de su escuela contándonos sus sueños y su sabiduría. El chamán explica que la idea del parque medicinal es la de concentrar las medicinas en un solo lugar, porque al estar dispersas es difícil encontrarlas cuando se necesitan.

En noviembre de 2023, viajar río arriba hasta Coração da Floresta, uno de los últimos pueblos del Jordán, casi en la frontera con Perú, es una ardua tarea. Ser testigos de esta larga sequía es una difícil lección que nos da el río, que está a punto de desaparecer si no se retoma el ciclo de lluvias en la Amazonia. Aquí sentimos con todo el cuerpo la fiebre del planeta, la crisis del agua, el cambio climático. Todas las comunidades vivas dentro, fuera y alrededor del río sufrían esta sequía en el Jordão. Caminar con Dua Buse, a pesar de ello, fue un momento mágico que alimentó nuestra esperanza en las escuelas vivas, en el conocimiento indígena y en la existencia de estos chamanes que saben curar los *nisũ*, como llaman los Huni Kuĩ a la enfermedad.

La editora Anna Dantes cuenta que este proyecto editorial nació de la distribución de una serie de cuadernos a chamanes y aprendices de varias aldeas de las TIs de Jordão. En ellos, cada chamán anotaba su parque medicinal y sus estudios. Todo el proyecto del libro se basa en estos cuadernos. Esta versión del libro solo se distribuyó en las TIs de Jordão.

Las palabras de Dua Buse introducen el libro, justifican su publicación y expresan su preocupación y deseo de que tenga vida entre su comunidad:

Quiero enseñar a esos jóvenes, tanto hombres como mujeres. Tienen que verlo, tienen que aprenderlo, tienen que practicarlo conmigo. Si alguien me necesita, he estado invitando a

mis amigos para que podamos plantar medicina y aprender también. Así que estamos aquí, estos dos ancianos, somos investigadores de la medicina, ya hemos practicado, ya hemos aprendido mucho (...) estamos haciendo nuestro trabajo en el sistema de salud indígena porque las medicinas allí están todas vivas, están escuchando, están oyendo y nos están amando dentro de nuestro espíritu, dentro de nuestro sonido, que también amamos, y tenemos fe en ellas.

Yo soy un investigador, soy un vestigio de la cultura indígena y por eso pensamos, para no perderlo todo, pensamos en publicar un libro para nuestra gente, para que nuestra gente de todo el mundo lo vea y aprenda de él. Esto no les hará daño. Esta es nuestra obra. Es una obra del mundo del espíritu de la medicina. Esto es lo que podemos hacer con continuidad para nuestra gente en el mundo, sean indios o no indios, para todos mis parientes en su región (Dua Buse, 2017: 14).

Según el chamán, se trata de un libro que puede ayudar a curar a lo que él llama "la gente del mundo". En el libro impreso también encontramos la historia de Hua Karu, el dueño del libro vivo que distribuía la medicina. Otra parte importante es una lista de dietas y prevención de enfermedades. Las dietas se refieren a distintas situaciones, como la primera menstruación, el momento cuando nacen los niños; una dieta para la prevención de la vida, etc. El libro continúa con una sólida recopilación de cuadernos y diarios de chamanes y sus aprendices (alumnos) de las 36 aldeas (de la época) de las TIs de Jordão y Seringal Independência. La mayoría de las imágenes son dibujos de cuadernos y, a veces, listas de cuadernos con los nombres de las medicinas.

En el libro impreso, lo más importante son los cuadernos, con sus dibujos y anotaciones, pues documentan las plantaciones y los estudios de los chamanes y aprendices, describen tratamientos con medicinas e informes de investigación. Este libro me parece que tiene más sentido, tal y como está presentado, para que circule sobre todo en los pueblos que participan en él, ya que es una memoria y un documento de estas plantaciones y procesos de aprendizaje que, aunque son interesantes para nosotros —los no indígenas—, sirven más al interior que al exterior de la comunidad. Sin duda, el libro nos enseña más por su existencia que por tenerlo en nuestras estanterías. Es un libro cuya fuerza reside también en su uso colectivo, común y compartido. Es un libro para el fortalecimiento de cada aldea

y su respectivo parque, para la autogestión y organización de su espacio de curación y el intercambio de conocimientos medicinales.

El proyecto detrás de este libro se desplegó en muchos otros medios y formas de entrar en contacto con esta investigación, mismas que tal vez podrían manifestar más didácticas, si podemos llamarlas así; es decir, maneras de enseñar y aprender en el contexto de las enseñanzas traídas por el libro. Es importante tener en cuenta que quienes no viven o no están alfabetizados en los saberes y textualidades de la selva pueden tener dificultades para leer, interpretar y comprender un libro como *Una Shubu Hiwea: el libro escuela viva*. El libro como escuela, tal como lo propone su editora, Anna Dantes, tiene sus lecciones y está extremadamente conectado con el contexto de este territorio del Pueblo Huni Kuĩ. Esta dificultad no nos impide disfrutarlo, pero nos hace replantearnos nuestra falta de educación en lo que se refiere al conocimiento socioambiental indígena.

Con el apoyo de Itaú Cultural, la investigación y el proceso creativo en torno a esta publicación están disponibles en un sitio web que aún hoy está en funcionamiento y que reúne, por ejemplo, los cuadernos de las respectivas aldeas que participaron en el libro. Aunque no es posible ver el libro impreso, el sitio web permite adentrarse en su universo, entre los registros de los cuadernos, la memoria del proceso y otros "productos" resultantes de la investigación. También se puede navegar por una serie de imágenes del proceso de investigación, así como por una película del mismo nombre.

En el documento audiovisual —material incluido en la exposición virtual— Dua Buse habla de su trabajo y de su pueblo, y de cómo intenta mantener vivos los conocimientos que aprendió de su padre. Al igual que Shuku Shukuwe, forma parte de este libro que salió a la circulación en 2017 y que lleva su nombre. La película es bellísima y nos brinda la oportunidad de entrar en contacto con escuelas vivas en movimiento, en las dimensiones de la corporeidad, el canto, la escritura sobre el cuerpo, el algodón, las cuentas, los paisajes, los colores y los múltiples seres de la selva. Me gustaría destacar lo interesante que es ver en el video a los chamanes trabajando en los parques medicinales, recogiendo las hojas, hablándoles, cantando y utilizando las hierbas de muchas maneras. La práctica de la medicina captada en diversos momentos comunica de forma eficaz y legítima la formulación conceptual que guía la investigación, así como la práctica del buen vivir en

imágenes sencillas que redimensionan la fuerza de la noción de "escuela viva". Además de familiares, el chamán nos explica que "las plantas son maestras, nos enseñan" y "el chamán es la biblioteca de la selva". También observamos cómo se utiliza el libro impreso en las escuelas y en diversos espacios de la aldea. El libro dentro de la película, el libro dentro del libro. El documental cuenta también cómo este proyecto permitió de construir el Kupixawa Shubu Hiwea, la cabaña, el espacio a través de la cual Dua Buse dirige su escuela.

La biblioteca viva

Para finalizar hablemos de la biblioteca viva y de un breve documental que he desarrollado con la orientación y cocreación de Isaka Huni Kuĩ, hijo y aprendiz de las enseñanzas del chamán Agostinho, con quien tuve la oportunidad de conocer los parques medicinales de la selva amazónica y escuchar la memoria de los trabajos e investigaciones de su padre.

El documental empieza con un canto que Isaka recibió en un ritual de ayahuasca bajo los pies de este samaúma que abre el libro vivo. Para el pueblo Huni Kuĩ, el canto está presente en muchos momentos de su vida cotidiana. Los cantos relacionados con los rituales de ayahuasca, llamados *Huni Meka* en su lengua, son los



Imagen 2

que median la experiencia que llamamos de *miração* (miración), estado chamánico impulsado por cosmopercepciones sensoriales que activan, sobre todo, un campo mágico de visión de acceso a otros mundos y seres.

Para curar hay que hablar con las plantas, hay que cantarles. Como todo lo que está vivo, *Una Xinã Hiwea*, obra que lleva el mismo nombre que la exposición, celebra la continuación de esa investigación, los desarrollos y las enseñanzas de la noción de "libro vivo" con testimonios, pensamientos, imágenes, experiencias editoriales y traducciones del pensamiento de maestros de la Amazonia acreana. Aquí se mostrará en público por primera vez.

Creo que fue el trabajo de campo el que me enseñó las lecciones que he compartido con ustedes aquí, en mi cuerpo, al escuchar las canciones y al participar en la vida y los rituales del pueblo Huni Kuĩ; sobre todo, fue estar en la selva, inmersa en su gran misterio. En este encuentro de mundos, traigo aquí la voz del científico congoleño Dr. Kimbwandende Kia Bunseki Fu Kiau y sus enseñanzas de la nación bantú Kongo, esta África tan presente en mi pueblo y en mi país:

El acto mismo de entrar en la selva se convierte en un ritual sagrado, entrar en el bosque es entrar en una de las bibliotecas vivientes más ricas y mejor documentadas de la tierra. En su lecho y bajo él viven cientos y cientos de criaturas, grandes y pequeñas, visibles e invisibles, débiles y poderosas, amistosas y hostiles, conocidas y desconocidas. En su interior fluyen serpenteantes ríos en los que nadan multitud de peces. Y por encima de su follaje se oyen sonidos y melodías de todo tipo. A los niños *bântu* en general, y al pueblo *kôngo* en particular, se les enseñaba desde pequeños a pasear por el monte/selva, la biblioteca natural más documentada, donde podían encontrar información para su supervivencia (Fu-Kiau, 1991:3).

Concluyo con esta cita y con la certeza de que, en todas las partes de los muchos mundos del mundo, del planeta Tierra, donde todavía hay una selva, hay una biblioteca viva.

Referencias bibliográficas

- Bylaardt, Marina Paulino (2019). A dança do mito no aprendizado dos Kene a aquisição da arte pelo povo Huni Kuĩ. *Jamaxi III-2*; 32-40.
- Canguçu, Carolina (2016). *O cinema Huni Kuin no "tempo da cultura"*. Academia.edu. Recuperado el 15 de enero de 2024 en https://www.academia.edu/40828415/O_cinema_Huni_Kuin_no_tempo_da_cultura_
- Dua Buse, Manuel Vandique (2017). *Una Shubu Hiwea: livro escola viva do povo Huni Kuĩ do rio Jordão*. Itaú Cultural.
- Dua Buse, Manuel Vandique. 90 años. Payé. Rio Jordão, Acre. 05 de noviembre de 2023. Documentadora y transcriptora: Laura Castro.
- Fu Kiau, Kimbwandende Kia Bunseki (1991). *A Visão Bântu Kôngo da Sacralidade do Mundo Natural*. estahorareall.wordpress.com. Recuperado el 20 diciembre de 2023 en <https://estahorareall.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/07/dr-bunseki-fu-kiau-a-visc3a3o-bantu-kongo-da-sacralidade-do-mundo-natural.pdf>
- Iglesias, Marcelo Pedrafit (2014). Introdução. Trajetórias Huni Kuin. En Agostinho Manduca Mateus Īka Muru y Alexandre Quinet. (Orgs.) *Una Isi Kayawa: livro da cura do Povo Huni Kuin do rio Jordão* (pp. 20-23). Dantes Editora.
- Īka Muru, Agostinho Manuel Manduca. En Dua Buse, Manuel Vandique. (2017). *Una Shubu Hiwea: livro escola viva do povo Huni Kuĩ do rio Jordão*. Itaú Cultural.
- Īka Muru, Agostinho Manuel Manduca (Org.) (2012). *Una Hiwea: O Livro Vivo*. Literas / MEC / IPHAN.
- Maia, Dedê (1999). *Kene: a arte dos Huni Kuĩ*. Centro Nacional de Folclore e Cultura Popular.